

AL DÍA CON LA ALCALDÍA
AGENDA INFORMATIVA

LA CALERA

ANA LUCÍA ESCOBAR VARGAS
ALCALDESA MUNICIPAL

Gestión 2017

Versión Digital
Noviembre 2017

La Calera
MUNICIPIO
Con el compromiso de servir

Cuando la pasión por el servicio te hace Bombero



En el Centro de Formación de Bomberos Voluntarios de La Calera se han formado alrededor de 200 bomberos voluntarios en 14 años.

Héroes, ídolos audaces, valientes, arriesgados, son algunos de los calificativos que se emplean para describir a hombres y mujeres que de manera voluntaria y que en algunas ocasiones, bajo las condiciones más extremas, atienden las emergencias que se presentan en los 1.123 municipios de Colombia, 19 mil bomberiles congregados en alrededor de 400 cuerpos de bomberos voluntarios apoyan a los 19 cuerpos oficiales de bomberos del país.

"Sin reparos sigo siendo Bombero Voluntario"

"Yo vivía en Ocaña, trabajaba como conductor de transporte de carga, de transporte público, entre otros oficios, un buen día entré como voluntario al cuerpo de Bomberos Voluntarios de Ocaña y ahí me quedé cinco años hasta que, por el fallecimiento de mi madre, tuve que regresar a Bogotá. Acá me vinculé a otros cuerpos de bomberos voluntarios, entre esos el de Sibate. Allí, durante una salida para atender una emergencia, la máquina en la que me desplazaba sufrió un accidente y tras cuatro meses de incapacidad mis retinas se desprendieron. Perdí el 80 por ciento de mi visión. Pensé que nunca más podría ser de nuevo bombero, además que Bomberos Voluntarios de Sibate, decidió prescindir de mi voluntariado. Me dio muy duro la respuesta de mis compañeros, pero seguí adelante con mi vida."

Decidí realizar un diplomado en la Universidad Javeriana y se presentó la oportunidad de realizar un proyecto, el cual decidí hacer en función de los Bomberos Voluntarios. Mi compañero de proyecto, vió mi gran pasión por la profesión bomberil y me puso en contacto con mi Capitán Hans Schlegel.

Él decidió darme una oportunidad e incluirme en el Cuerpo de Bomberos Voluntarios de la Calera, donde, desde el área de comunicaciones y gestión de relaciones institucionales, apoyo la labor de los Bomberos Voluntarios de la Calera como la que esperamos emprender con Asodamas de Colombia"



El Capitán Hans Schlegel y el Sargento José Wilson Ariza, unidos por la misma pasión: el servicio a los demás.



En la Escuela de Formación y Entrenamiento "La Calera" los voluntarios se reúnen para programar la semana y entrenarse.

Conforme a los patrones internacionales, en todos los municipios debe haber un bombero por cada mil habitantes, pero a la fecha, los números no dan, y Colombia está en alto riesgo de no poder contar con la asistencia de emergencia oportuna y adecuada. Sin embargo, y a pesar del escaso número de efectivos, los Bomberos Voluntarios están listos y atentos para salvaguardar la seguridad y atender las emergencias de los municipios y departamentos que apoyan.

Pero, ¿Por qué arriesgar la vida en medio de una catástrofe natural?, ¿Qué motiva a una persona a entrenarse y prepararse para el ejercicio de una labor de altísimo riesgo? ¿Cuáles son los apoyos con los que cuentan los Bomberos Voluntarios? ¿De qué viven estos hombres y mujeres? La Revista Gestión Social estuvo en el centro de formación de Bomberos Voluntarios de la Calera, para conocer a través de ellos, la labor de los bomberos voluntarios del país.

Hablamos con su Comandante, el Capitán Hans Schlegel, Voluntario desde los cinco años, el Capitán Maximiliano González, inventor y responsable del área de rescates de altura, y el Sargento José Wilson Ariza, quien a pesar de haber perdido su visión en un accidente cuando formaba parte del cuerpo de Bomberos Voluntarios de Sibacé, y no haber recibido

ninguna compensación por su labor, su pasión por el voluntariado bomberil lo ha llevado a convertirse en el coordinador de relaciones institucionales de Bomberos Voluntarios de la Calera.

"Yo ingresé a los cinco años a los scout de Colombia. A los 16 años tuve que ir a un colapso estructural en donde había 20 personas atrapadas, aún era scout y mi labor en ese momento era la de repartir los refrigerios. Sin embargo, yo sentía que tenía las capacidades necesarias para apoyar al personal de rescate que estaba trabajando en ese momento. Así que me acerqué al comandante de los Bomberos Voluntarios de Barranquilla y le comenté que era experto en primeros auxilios y que podría ayudarles en la labor de rescate. Como el uniforme de ambas instituciones era del mismo color, el comandante me dijo que me quitara las insignias de los scouts y que me sumara a trabajar. Me dio la bienvenida a los Bomberos Voluntarios en 1978 y desde ese momento hasta hoy, 35 años ya, no he descansado ni un sólo día en mi labor bomberil" cuenta el Comandante Hans Schlegel, quien además fue también rescatista 16 años en la Defensa Civil.

Cada fin de semana, en el centro de formación de los Bomberos Voluntarios de la Calera, que se encuentra vía al del Parque Nacional Chingaza, el grupo de hombres y mujeres voluntarios que conforman este cuerpo se dan cita para fortalecer su formación y mejorar sus herramientas de rescate. "Los sábados nos reunimos en nuestro centro de formación para coordinar las actividades que vamos a desarrollar durante la semana; repasar la agenda de interna y apoyar al Municipio de la Calera, que durante los fines de semana aumenta en población y en tráfico vehicular. La Calera a pesar de haber crecido mucho demográficamente, mantiene un sentido rural y muchas de las emergencias que se presentan son de estas características" cuenta el Capitán Maximiliano González, mientras paga el peaje que da entrada al municipio ubicado al nororiente de Bogotá.

Los cuarenta efectivos, entre mujeres y hombres, que conforman el cuerpo de Bomberos Voluntarios de la Calera son en su mayoría personal que vive en Bogotá. Sin embargo, y gracias a la labor de prevención y formación a jóvenes instaurado por el Capitán Hans Schlegel con apoyo de la actual alcaldía, la Calera poco a poco va contando con bomberos voluntarios locales, lo que en caso de emergencia permitiría una reacción más efectiva y eficaz. “Iniciamos un proceso de formación para algunas instituciones educativas de la Calera, con la grata sorpresa, de que los mismo jóvenes pidieron continuar con los entrenamientos” afirma.

“La comunidad se ha concientizado de la importancia en temas de prevención y eso nos ayuda mucho, puesto que la formación de un bombero es costosa y lleva años, sino toda la vida, y en Colombia aún no contamos con carreras que profesionalicen a los bomberos. De hecho, cada efectivo de nuestro cuerpo, se va especializando en diferentes áreas a través de cursos específicos, no es como en otras partes del mundo que la carrera de bombero existe como profesión”, comenta el Capitán González, quien en estos 14 años de servicio bomberil ha inventado diferentes herramientas para realizar rescates en, por ejemplo, edificios de más de 20 pisos a los cuales las máquinas actuales de bomberos no podrías llegar y en los cuales la propia vida del bombero estaría más que amenazada.

Atentos y disponibles las 24 horas del día para cubrir las emergencias y necesidades de los 317 Km² del municipio de la Calera y algunos más de las zonas aledañas, entre ellos parte de los 766 km² del Parque Nacional Chingaza, tesoro natural y cultural del centro de Colombia están siempre los efectivos del cuerpo. No obstante, al igual que la gran mayoría de los bomberos voluntarios del país, las trabas institucionales, producto de lo que parece ser el desconocimiento de la normatividad vigente, tienen a estos hombres y mujeres con deficiencias o nulidad de uniformes, herramientas de trabajo y de movilidad. “No

contamos en muchas de las estaciones con las herramientas para cubrir emergencias, sin embargo, es nuestra obligación moral y nuestro deber asumir esos riesgos y cumplir con nuestra labor, no podemos abandonar a las poblaciones por el no cumplimiento de las leyes por parte de las administraciones” cuenta el Comandante Schlegel. “Hace unos años conseguimos que los Bomberos de Nueva York nos donaran algunos uniformes y dotación que para nosotros, aunque de segunda mano y desactualizados, nos podrían ayudar a tener menos riesgo personal al momento de suplir una emergencia; sin embargo, los altísimos aranceles que nos cobraban para la importación de estas donaciones, no nos permitió poder recibir este regalo de los compañeros americanos”, cuenta con melancolía el Comandante Schlegel.

Lo cierto es que a pesar de las limitantes, los hombres y mujeres que conforman el cuerpo de Bomberos Voluntarios de La Calera, que funciona desde hace 14 años, seguirán apagando todos los fuegos, institucionales y naturales, atendiendo las emergencias, sin esperar compensación alguna, más que el agradecimiento de quienes han visto cómo su vida, sus parcelas o su animales han salido victoriosos de la adversidad. “Ser Bombero es un compromiso de vida. Nosotros, por voluntad propia, hemos decidido entregarnos a los demás, acá no hay vida individual, pero es nuestra desición de vida, y aunque muchas veces nos cueste nuestra propia integridad personal y familiar, es algo con lo que uno nace”, dice el Comandante Schlegel. Porque “Interceder para que una persona no se muera, llegar a tiempo, en un caso de ahogamiento por ejemplo, y poder dar el masaje cardiorespiratorio que le permita a esa persona regresar a la vida, y ver la expresión en sus ojos, es el mejor pago. Saber que su familia aún podrá disfrutar de esa persona es algo que lo llena a uno”, concluye el Capitán González.